



supranacional. El papel prominente que desempeña Mundell en esta empresa, representando el papel del ventrílocuo mexicano Don Carlos mientras que Robert Bartley le hace al muñeco de Titino, es un indicio indiscutible de que se avecina una operación muy sucia que emana de las cúpulas de la oligarquía financiera. Aunque el hombre de la calle promedio no sabe nada de Mundell, EIR ha seguido su carrera muy de cerca. Es un escurridizo que ha realizado misiones muy delicadas para las ramas más antiguas y sucias de esa oligarquía. Mundell nació en Canadá en 1932 e hizo su posgrado en la Escuela de Economía de Londres en los 1950, en donde, según le dijo a un periodista, formó sus ideas con lord Lionel Robbins, figura decisiva en los círculos bancarios de la City de Londres. Robbins, y su colega, Friedrich von Hayek, fueron las lumbreras de la Sociedad Mont Pelerin, fundada en 1947, que se reúne en secreto y define gran parte de la orientación económica de los sinarquistas neoconservadores y fascistas. Tras fungir como principal economista internacional del Fondo Monetario Internacional en los 1960, Mundell fue llevado al "Grupo Siena", controlado por el Banco de Siena Monte dei Paschi. Creado en 1472, este banco es el más antiguo del mundo que sigue funcionando. Aparentemente, Monte dei Paschi es un centro de dominio político de las viejas redes financieras y del dinero sucio a las que a veces se les llama fondi. Mundell quedó tan impresionado con Siena, que en 1969 compró un castillo de cinco pisos que perteneció a Pandolfo Petrucci, quien gobernó a Siena de 1487 a 1512. Luego de trabajar con Milton Friedman en la Universidad de Chicago, Mundell se mudó a la Universidad de Columbia en Nueva York en 1974. Ahí fraguó el fraude de la "economía de oferta", la que le enseñó a Bartley, Jude Wanniski, Art Laffer y al ex representante Jack Kemp (republicano por Nueva York), quienes a su vez se lo vendieron al Gobierno de Ronald Reagan, con resultados desastrosos. Como asesor de la Autoridad Monetaria Europea, Mundell pasó décadas impulsando su propia versión del euro. En un artículo que apareció en el número correspondiente a julio-agosto de 1990 de la publicación italiana Revista di Politica Economica, Mundell instó a la creación de un banco central mundial. Para dar constancia de que está totalmente chiflado, la oligarquía le dio el Premio Nobel de Economía en 1999. Todas las pruebas apuntan al hecho de que el sistema financiero mundial está en sus últimas. El administrador de fondos de inversión Marc Faber, de Suiza, advirtió el 30 de junio en el diario alemán Die Welt que los banqueros centrales están metidos en una "expansión monetaria extrema, en particular en los EU y Japón", lo cual es exponerse al desastre. En su informe anual del 30 de junio, el propio BPI advirtió del creciente peligro que representan los instrumentos financieros riesgosos de gran endeudamiento como los derivados, los cuales, dice, "se comercian cada vez más" entre las grandes instituciones financieras. Los negocios entre "grandes jugadores" podrán "mover los mercados de modos que podrán afectar el costo y la disponibilidad de las coberturas de riesgo necesarias. De esta forma, es posible que conmociones idiosincráticas puedan volverse sistémicas", dice el BPI. Freddie Mac, una de las instituciones dominantes de prístamo en la burbuja estadounidense de los bienes raíces, es un caso importante en el que las sacudidas "pueden volverse sistémicas". De modo parecido, las empresas aseguradoras de varias de las principales naciones del mundo están en graves aprietos. El 25 de junio la Asociación Alemana de Seguros (AAS), luego de reunirse en Frankfurt, rehusó rescatar a la empresa Mannheimer Versicherung, una aseguradora mediana que sufrió pérdidas enormes en los mercados bursátiles en los últimos tres años. Algunas de las aseguradoras más grandes de la AAS enfrentan serias dificultades y no quieren gastar recursos en salvar empresas más pequeñas. Al atacar a LaRouche, Bartley defiende a la red encabezada por Cheney y, de forma más directa, ataca la alternativa de LaRouche, es decir, convocar una nueva conferencia como la de Bretton Woods para someter la economía mundial a una reorganización por bancarota y reconstruirla. La orientación de los controladores de Bartley es diametralmente opuesta. [https://www.larouchepub.com/spanish/other\\_articles/2003/SinarMoneMundial.html](https://www.larouchepub.com/spanish/other_articles/2003/SinarMoneMundial.html)